

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ARTÍCULO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE ÁNGELES 7. SEVILLA

M^a Auxiliadora Lobo Torres

RESUMEN

Las excavaciones llevadas a cabo en el edificio de la calle Ángeles 7 han ofrecido la oportunidad de avanzar en el conocimiento urbano durante los siglos de dominación islámica y también, aunque en menor medida, en el período romano. La estratigrafía registrada ha presentado evidencias de ocupación desde época bajo imperial, con una ausencia ocupacional desde el siglo IV al siglo X. Con una continuidad residencial de varios siglos, desde época islámica hasta la actualidad, constatándose varias fases constructivas por la evolución edilicia y por los conjuntos cerámicos.

ABSTRACT

The excavation made in the building situated in 7 of Angels Street had let us the chance to expand our knowledge about how the city was structured during islamic domination centuries and, to a lesser extent, during the roman period. The stratigraphy registered has shown evidences of occupation since low imperial period, with an absence of occupation from 4th to 10th century. It was inhabited during various centuries, from the islamic period to nowadays, and we were able to identify different constructive phases due to the evolution of the walls and the ceramic groups.

INTRODUCCIÓN

El solar objeto de este artículo se encuentra ubicado entre la calle Ángeles, 7, calle perpendicular por el Sur de la calle Mateos Gago y convergente con la calle Abades, en el barrio de Santa Cruz, localizado en al sur del Centro del Conjunto Histórico.

La finca presenta una planta de forma irregular, construida según el catastro en 1930, con una superficie total de 671 m² y una fachada de 17m de largo.

El proyecto de obra acometido consistió en la rehabilitación mediante obras de derribo parcial, conservándose la fachada y la primera crujía, manteniendo el uso de

edificio plurifamiliar. La cimentación planteada fue de losa corrida y mejora del terreno hasta -1,50 m.

En conformidad con lo dispuesto en la Ley de Patrimonio Ley 16/1985 de 25 de junio, los objetivos alegados para esta intervención fueron:

- Contribuir al conocimiento de la secuencia histórica de ocupación que se viene registrando en el sector.
- Confirmar la topografía, integrando esta información a la analítica contextual sobre la dinámica histórica y evolución urbana en este sector.
- Contribuir al conocimiento del modelo de implantación humana de la ciudad de Sevilla a lo largo del devenir histórico.
- De acuerdo a las orientaciones de los alineamientos de las estructuras, relacionar con el trazado del viario romano, en el caso de la manzana donde se localiza la parcela, señalado como vigente aún en su viario actual, sobre todo en el caso más próximo de la calle Ángeles.
- Secuenciar la evolución urbana atendiendo a los principales hitos señalados por las intervenciones precedentes, sobre todo los cambios observados entre el periodo romano y la reactivación constructiva, apuntada en algunas intervenciones sobre la base de nuevas orientaciones desde el siglo X al siglo XIII.
- Definir las diferentes fases y/o expedientes constructivos que se han sucedido en nuestra parcela a lo largo del tiempo, hasta principios el siglo XX.

Conforme al dictamen de la Comisión de Patrimonio y las conversaciones mantenidas con el Arqueólogo Provincial de la Consejería de Sevilla de la Delegación de Cultura, una vez establecida cautela arqueológica, se determinó:

- Excavación Arqueológica Manual de 100 m² hasta cota de afección, y continuación de la excavación manual, con el objeto de agotar registro en algún punto, si las condiciones de seguridad y de adecuada excavación lo hubiesen permitido, hecho que no se dio.
- Vigilancia de control de movimientos de tierra durante la ejecución de la obra.

La implantación de área de excavación arqueológica, consistió en:

- Un sondeo sobre el total de la superficie a excavar, 100m² y centrado sobre la parcela, con el objeto de facilitar la consecución de objetivos arqueológicos específicos.
- El otro sondeo arqueológico de 3x3m en el sector norte de la parcela, cota más alta del terreno. El objetivo era detectar en dicho punto vestigios del trazado de muralla de época romana, que según diferentes autores debería localizarse en ésta área.

La intervención arqueológica dio comienzo en el día 15 de octubre de 2013, en una superficie de 671 m² en la que hubo que excavar manualmente 100m². Esta extensión se repartió entre los dos sondeos ya citados. Esta fase de excavación concluyó el 20 de diciembre de 2013. Posteriormente, en el mes de abril se inició el control arqueológico de movimientos de tierra, finalizando el 16 de julio de 2014.

Con anterioridad a nuestros trabajos arqueológicos se rebajó de forma mecánica el suelo actual del inmueble, consistiendo en el levantamiento de la solería. Previamente el edificio había sido demolido.

Se comenzó con el planteamiento de dos sondeos arqueológicos de diferente extensión cada una de ellos. Fueron denominados como sondeo 1 y 2.

Los trabajos se iniciaron en primer lugar en el sondeo 1. En los días siguientes, se simultanearon los trabajos entre el sondeo número 1 y el sondeo número 2.

El sondeo 1, se implantó de acuerdo con el proyecto, en la zona más septentrional del solar, con unas dimensiones de tres por tres metros. Quedando su perfil noreste en paralelo a la medianera con el colegio y el noroeste con la medianera del edificio contiguo de calle Ángeles, dejando un perímetro de seguridad con respecto a dicha medianera de 1,20 m.

Seguidamente se planteó el sondeo 2 en el centro del solar, conformándose en forma de L, provocada al evitar las numerosas cimentaciones de hormigón existentes. En un principio, las medidas adquiridas de dicho sondeo comprendían: 9,5 x 4,50m., pero tras comprobar el entramado de cimentaciones en el área Este del solar, para plantear otro sondeo en esa zona, se decidió prolongar el sondeo número 2. Por tanto, su perfil noroeste se extendió 9,50 m. más, resultando un total de 14,50 m. para dicho perfil. El lado suroeste quedó con 5m. y el sureste 10 m.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

En el sondeo 1, con unas dimensiones de 3 x 3 m., se alcanzó una profundidad de - 1,50 m., cota de afección de la obra. Una vez se había procedido de forma mecánica al levantamiento del suelo del edificio demolido, por parte de la empresa demoledora, se iniciaron los trabajos de excavación manuales, sobre un estrato de arenas marrón castaño con restos de escombros del derribo, cascotes y algunos fragmentos cerámicos y fauna. En una capa de 0,25m.de potencia (100).

Se continuó retirando un depósito de arenas marrón castaño (107), a los 0,07m. apareció una pequeña capa de mortero(102) en la zona noroeste del sondeo y un resto de alineación NE-SW (104) cubierta de una capa de mortero (103) desde el perfil noreste hacia el centro del sondeo, extendiéndose ambas unidades en una longitud de 1,50 m. y anchura de 0,50 m.

Los trabajos en el sondeo 2 se iniciaron con el levantamiento de un depósito arenoso castaño, que contenía fragmentos de ladrillos, piedras, fragmentos de azulejos contemporáneos, y algo de fauna, similar al depósito 100. Esta unidad se extendía por todo el sondeo. En el área más septentrional del sondeo, se registraron los restos de una atarjea de ladrillos (201) orientada hacia el noroeste y una tubería de fibrocemento contemporánea (U.E. 202) de NE a SW, que atravesaba los iniciales 4,50 m. de anchura del sondeo.

Bajo este primer depósito superficial se diferenció otro correspondiente a la U.E. 204. Es una capa marrón castaño pardo, de arena, gravas y restos de mortero blanquecino en algunas zonas, bien compactada, con fragmentos cerámicos. Se extendía de forma irregular en el área septentrional del sondeo en 2,30m.x3,50m. Justo debajo de él se documentó un depósito arenoso castaño medio, U.E. 203 con fragmentos de cascotes, teja y cerámica, a modo de relleno base de la U.E. 204.

En la zona noreste se documentó un muro de ladrillos en ambas caras y relleno de fragmentos de piedras, ladrillos, con orientación noreste-suroeste de 4,50 m., U.E. 205. Adosado a él un resto de alineación de aparejo mixto e irregular de tan sólo 0,64m. de longitud, U.E. 209. En la misma superficie, pegada al perfil sureste, un resto de tabique de ladrillos fragmentados y piedras con mortero (U.E. 208), a la que se le adosó un atanor de cerámica con argamasa caliza sellando las uniones entre los tramos, U.E. 213, ambos con orientación SE-NW.

Mientras se excavó el área noroeste, se localizaron de NE-SW pequeños restos de un posible muro de ladrillos con restos de mortero, U.E. 206, junto al perfil noroeste y otro de pequeñas dimensiones, también junto al perfil noreste de ladrillos, orientado NW-SE (U.E. 207).

Una vez se retiró el depósito 204 y 203, se registró un depósito de arenas marrón castaño medio con fragmentos de cerámica islámicos y piedras de pequeño tamaño, que se extiende por todo el sondeo y posteriormente se localizó por todo el solar. En este depósito, y al retirar la U.E. 209, se encontró una estructura difícil de encuadrar por su irregularidad y fragmentación. Se trató de una concentración de fragmentos de ladrillos dispuestos en dominó, a modo de derrumbe (U.E. 212).

Respecto al sondeo 1, se bajó unos 0,30 m. más, y conforme avanzamos en la excavación y se retiró la unidad 104, el depósito cambió de tono y textura, siendo más arcilloso y pardo (U.E. 105). Se localizó en toda el área del sondeo, bajo la U.E. 101 y 104. Contuvo fragmentos de cerámica islámica, restos de vidrio, fauna, y *Ostrea Edulis* alcanzando una potencia de 0,20 m.

Se continuó también rebajando en el área nororiental del sondeo 2, desmontando la U.E. 208, 213, 212, manteniendo la U.E. 210, situada en el mismo perfil sureste, perteneciente a un resto de atarjea de ladrillos. En la zona central, se documentó un resto de alineación de ladrillos fragmentados (U.E. 214) dispuestos de forma irregular orientada de NW-SE. Se le adosó un posible resto de pavimento de ladrillos, colocados de manera irregular (U.E. 215). Al desmontar la unidad 214, se observó otros restos de fragmentos de ladrillos y piedras que formaban parte de uno de los muros más sólidos y de mayor entidad que se hallaron en la excavación, U.E. 217. Se trató de un muro de aparejo mixto, aunque abundaba la piedra y sillarejos sobre los ladrillos, con restos sillares fragmentados hincados, que nos ayudó a interpretarlo como islámico, sobre los siglos XI-XII, con una longitud de por 0,76 m. máximo de ancho conservado. Adosado a él estaba en su cara noroeste, un pequeño resto de posible muro de ladrillos (U.E. 216), y otro pequeño murito de piedras (U.E. 253) perpendicular a 217 en su cara sureste.



Lámina 1.- Muro de aparejo mixto. U. E. 217

Bajo el depósito 211 y en la misma zona septentrional del sondeo 2, se documentó la primera estructura circular perteneciente a un pozo ciego (U.E. 218) que supuso el principio de una constante durante toda la excavación y el control de movimientos de tierra en este solar. Adosada al pozo se hallaron los restos de una atarjea de ladrillos (U.E.219) que comunicaba con dicho pozo. Junto a él, y hacia el perfil noreste, un resto de muro a nivel de cimentación formado por piedras, U.E. 221, al cual se adosaba un conjunto de ladrillos a modo de pavimento (U.E. 229) cubierto por un depósito arenarcilloso con fragmentos de tinaja y cerámica, U.E. 225. Llegados a este punto, se apreció que desde el pozo 218 hacia el perfil noreste (1,90 m. de distancia) y el noroeste en 2,20 m. desde su confluencia con el noreste, el depósito era más depurado, sólo aparecían fragmentos cerámicos, y con un tono más marrón rojizo, diferenciándolo del depósito donde se localizaron todas las estructuras anteriormente mencionadas (U.E. 235), por lo que se le asignó la U.E. 226.

Una vez estuvo bien limpio y definido el perfil noroeste, se registró un muro longitudinal y en buen estado de conservación, formado por ladrillos, perteneciente al edificio demolido, U.E. 228.

Un poco más al sur a una distancia de 0,50m. del perfil noroeste, se identificaron los restos de una posible atarjea de ladrillos con arqueta en piedra U.E 225.

En el sector oriental, al otro lado del muro 205, diferenciamos a la misma altura del depósito 235, otro marrón más oscuro, más limpio y con más cantidad de fragmentos cerámicos islámicos (U.E.231).

Durante la excavación del depósito 235, encontramos un conjunto de ladrillos dispuestos irregularmente a modo de derrumbe (U.E. 232), junto al perfil noroeste, en la zona de la U.E. 228. Junto al derrumbe se localizó un pozo ciego de ladrillos de 1m.de diámetro, del cual se conservaba casi 1m.de alzado (U.E. 236). Mientras en el área noreste se identificó otra tubería de fibrocemento contemporánea, que atravesaba todo el sondeo hacia el suroeste (U.E. 234), cortando a una arqueta cuadrangular de ladrillos, también contemporánea (U.E. 241), en la cual desembocaba otra tubería contemporánea en sentido NW-SE (U.E. 237). Más hacia el centro, se localizó otra concentración de ladrillos semejante a un resto de alineación mixta (U.E.238) cubierta parcialmente por la U.E. 214. Más pegado al perfil suroeste artificial, (y que posteriormente se abriría al ampliar el sondeo 2), la U.E. 240, que se trataba de una atarjea con dos hiladas de ladrillos, junto a ella un tramo de ladrillos orientados N-S (U.E. 239) que formaría parte de la misma atarjea 240 aunque aparecieron desplazados y basculados.

Tras el desmontaje del muro 205, situado en la parte sureste del sondeo 2, se localizó un pozo ciego de ladrillos, de probable cronología islámica, con 0,84 m. de diámetro y un alzado que llegó a alcanzar durante nuestra excavación 1,15 m., sin que se agotara la estructura (U.E. 243). Su relleno arenoso y castaño medio, se compuso de fragmentos de ladrillos, ripios y algunos fragmentos de cerámica islámica (U.E. 246).

Desplazándonos hacia el SE, mientras se excavaba el depósito 231, se detectaron, en el rincón del perfil SW con el SE, unas arcillas de color gris oscuro, con escasa presencia de fragmentos cerámicos y un aumento de fragmentos de ladrillos, con una extensión de 1mx1m, asignándole la U.E. 244.

Simultáneamente se continuó excavando en la U.E. 235, en el área noroeste, bajo el cual, se retiró un depósito areno arcilloso de color marrón medio compacto, con abundantes restos de cascotes, tejas, gravillas, ladrillos, con unas dimensiones de 1,40m x 2,20m (U.E.248), junto al pozo 236. Bajo este depósito localizado, se documentó un resto de atarjea de ladrillos y piedras (U.E. 249), que pareció en un principio que penetraba en la estructura de pozo 236, pero que finalmente no se pudo establecer la correspondencia de ambas estructuras, al no encontrarse perforada la pared del pozo por dicha atarjea. Por tanto, el pozo cortó a la atarjea, perteneciendo el mismo a un período posterior. La estructura 249, formaría parte, al igual que los restos de otras estructuras de ese estrato, a época islámica.

A esa altura, la unidad 228 continuó apareciendo, por lo que distinguimos en su parte inferior la zapata de dicho muro (U.E. 250), el cual apoyaba a su vez en otro muro

mixto perteneciente al período islámico, U.E. 251. Así mismo en la zona del muro 217 se le dio la unidad 252 a la plancha de hormigón que delimitaba parte del perfil noreste del sondeo 2, y en el extremo suroeste del 217, se documentó adosado, un resto de muro mixto a nivel de cimentación con una longitud de 0,50m. y una orientación NW-SE.

Cortado por la unidad 233, se pudo observar un resto de muro mixto de 0,90m. de longitud y con orientación NE-SW.

A finales de octubre, se decidió ampliar el sondeo 2, ante la gran cantidad de obstáculos que encontramos para implantar otro sondeo en la parte Este del solar, ya que era un área con todo un entramado de cimentaciones de muro de hormigón, complicado de excavar manualmente. Dicho sondeo se prolongó en 10m. de longitud hacia el suroeste por 5m. de anchura, obteniendo así los 100m² de excavación manual que se requería en esta intervención.

Una vez se delimitó el área, en los días sucesivos, se procedió a su excavación, rebajando los mismos estratos que se encontraron en la primera zona excavada. En estos momentos, apareció un resto de alineación pegada al perfil suroeste, de 0,96 m. de longitud, que se correspondía con el muro 217 (U.E. 308). Se detectaron también tres cimentaciones de hormigón con mezcla de ripios de gran compactación, que se decidió dejar, para eliminarlo posteriormente en la vigilancia arqueológica con medios ya mecánicos. Esto trajo consigo que la zona quedase dividida en tres sectores, a los que se les denominó y nos referimos en este informe como sector 1, sector 2, sector 3, todos ellos del sondeo 2.

En los primeros niveles del sector 1, se localizó, a escasos cm de la superficie, una tubería de fibrocemento con una longitud de 4m. (U.E. 257), que atravesaba de noroeste a sureste, prácticamente toda la anchura del sondeo, hasta llegar a una arqueta cuadrangular de ladrillos contemporáneos (U.E. 259).

En el mismo sector, definiendo el perfil SE, se halló en superficie, un resto de atarjea contemporánea (U.E. 258) cortada por resto de hormigón.

Mientras se limpiaba en la zona más meridional, se registraron varios elementos a nivel de superficie; en lo que se definió como sector 2, se le dio unidad estratigráfica 260 a otra arqueta cuadrangular, cercana al perfil sureste. En el sector 3 la 261 a una tinaja de grandes dimensiones, ubicada justamente en el rincón suroeste, junto a ella un sillar alcorizo (U.E. 262), y a su lado un resto de alineación de fragmentos de ladrillos y piedras muy machacado y deteriorado (U.E. 263), en el rincón sur un muro de ladrillos de 0,85 m. de longitud con orientación NE-SW.

Durante el desmontaje de las primeras estructuras aparecidas en el sector 1, se identificó un resto de atarjea de ladrillos y mortero de arena y cal, de posible cronología islámica (U.E.267). Se avanzó también en el desmontaje de las U.E. 254 y 218, en la zona norte del sondeo 2, mientras se delimitaron diversas estructuras en el sector 2, como la aparición de otra atarjea de ladrillos (U.E. 268), cortada por una estructura de pozo ciego (U.E.269), y que la había basculado. Ésta se alineaba con la 267 y probablemente pertenecieran a la misma canalización.

Tras estos trabajos, se volvió a la zona noreste, donde se continuó definiendo y excavando el pozo 243, donde se delimitó otra estructura de pozo ciego realizado con fragmentos de ladrillos y piedras, de reducido diámetro en su boca y que fue abriendo conforme se avanzó en profundidad (U.E. 270), interpretándose como islámico por los materiales cerámicos que aparecieron. Junto a él otro resto de pozo ciego de similares características pero en este caso parcial, pues no se había conservado todo el diámetro (U.E. 275). En el transcurso de la excavación de este área se llegó a un depósito más arcilloso de color castaño oscuro con materiales cerámicos correspondientes a los siglos XI-XII, mezclados con restos cerámicos y de vidrio de época romana (U.E. 271), que quedó cubierta por el depósito 235 en esta zona y por el 231 desde el muro 217 hacia el oeste, a excepción de una pequeña extensión de 1,10 x 0,70m, en el lado noreste del pozo 236, donde el depósito es de arcillas negras muy fangoso (U.E. 271), cubierto por la atarjea 249.

A lo largo de la excavación del nivel 271, se encontraron en la parte norte del sondeo 2, un resto de estructura de pozo muy irregular y deteriorado (U.E. 274) al lado del pozo 236, dos estructuras más de pozos ciegos junto al perfil noreste (U.E. 281 y U.E. 282), a su vez el 282 cortó a otro pozo del que sólo se conservó la mitad de su diámetro (U.E. 289), un conjunto de dos fragmentos de sillares calizos dispuestos de forma irregular acompañados de tres piedras que no se pudo interpretar (U.E. 286), un muro de aparejo mixto irregular entre el pozo 282 y el conjunto 286, que no se pudo terminar de excavar y del que apenas se consiguió dejar al descubierto un alzado de 0,10m (U.E. 318) seguramente pertenece al mismo muro 322, un resto de alineación mixta de cronología islámica (U.E. 287) entre los dos bloques de hormigón, un muro mixto en el área este (U.E. 276) alineado con otro resto que se adosaba al muro 217 (U.E. 278), y que formarían parte del mismo muro, perpendicular ambos al 217. A este muro también se le encontró un equivalente, se trató de un resto de muro de similares

características, formado por piedras, ladrillos y sillarejos, ubicado en el mismo perfil sureste del sondeo 2, a 1,5m.de distancia del extremo sur del 217.

Durante el desmontaje del muro 217, en su extremo más oriental, se apreció como apoyaba parcialmente en parte de un pozo (U.E. 299), formado por piedras, ladrillos y sillares escuadrados, que ya fue apareciendo en su hilada inferior cuando se excavó el depósito 271. Mientras, en su extremo más meridional, entre la confluencia del muro 278 y el otro resto 276, se identificó un depósito algo más limoso por debajo del 271, con una gran cantidad de recipientes cerámicos enteros o semi enteros, pertenecientes al período islámico.

Seguidamente, se continuó retirando el depósito 271 en el sector 1, en el cual se halló un muro mixto de NE-SW (U.E. 295) trabado perpendicularmente con la U.E. 301, que correspondía a otro muro mixto. Y un pozo ciego de ladrillos de probable cronología almohade (U.E. 297) que cortaba a su vez a otro pozo (U.E. 313). En esta zona, desde la cara suroeste del muro 295 hacia el sur en una extensión de 1,70m.x1,50m, se detectó bajo el depósito 211, un área de arcillas marrón castaño más claro que el 271, y más arenoso, en el que aparecieron restos de estuco pintado en rojo y pequeños fragmentos de vidrios romanos.

Más hacia el este, en este mismo sector, se localizó un muro de aparejo mixto, de NW a SE, de mayor entidad (U.E. 302), al que se le adosó un pequeño tabique mixto perpendicular hacia el noreste (U.E. 303), otro tabique de ladrillos hacia el suroeste (U.E. 319), un derrumbe de ladrillos (U.E. 315) que cubría a 319, y otro derrumbe de fragmentos de ladrillos (U.E. 311) que cubría parcialmente al 302 en su extremo oriental. Este derrumbe, probablemente, procedería de un resto de muro que apareció en vertical dentro del perfil sureste (U.E. 312), localizado en el extremo oriental del 302.

Con respecto al área del sector 2, se halló un muro de aparejo mixto de pequeñas dimensiones, paralelo al perfil noroeste, a escasos centímetros del mismo (U.E.305). Se descubrió también durante la excavación del depósito 271, una tubería de fibrocemento que atravesaba toda el área de norte a sur (U.E. 306), un resto de muro en el perfil sureste, con un alzado de 1,28m (U.E. 309) que sería igual al 312 del sector 1.

Conforme se avanzó en la excavación de la unidad 271, se detectó otro depósito en la zona noreste del sondeo 2, que abarcó desde el perfil sureste hasta donde se situó el muro 217. Dicho depósito era más oscuro, gris-marrón y aparecieron numerosos fragmentos cerámicos de lo que podríamos denominar como cerámica califal.

Simultáneamente, se avanzó en la excavación del sondeo 1, bajando unos 0,20 m. en el que se detectó un depósito de arcillas de tono marrón rojizo con abundantes fragmentos de cascotes, piedras, ladrillos y material cerámico de época romana en su mayor parte (U.E. 107). Unos 0,20 cm más abajo, cambió el depósito, convirtiéndose en un relleno más pedregoso, con más terrones y mucho material cerámico romano, en el que también hubo presencia de material constructivo, fauna, fragmentos de estuco rojo y mármol (U.E. 110). Dicha unidad se siguió excavando hasta 1,50 m, límite de la zona de afección.

Respecto al sondeo 2, en la zona norte, sólo faltaban unos 0,10 m. de excavación para alcanzar la cota máxima de afección. Se hallaron una concentración de ladrillos dispuestos de forma irregular, a modo de derrumbe (U.E. 317), entre el perfil NE y el pozo 236, también un resto de muro mixto, que no se consiguió ver su alzado porque apareció en la última capa de rebaje de la excavación, y que se encontraba situado entre el pozo 282 y la unidad 286. En la misma zona, se diferenció un pozo ciego de piedras y fragmentos de ladrillos que no se llegó a excavar, al aparecer en los últimos centímetros de la afectación de obra (U.E. 376).

A partir de este momento, los trabajos de excavación se centraron en el sector 1 y 2. Mientras en el sector 2 se localizó una atarjea (U.E.320) relacionada con la arqueta 260 y que cubría la tubería 234, y un resto de muro irregular (U.E. 323) con orientación NE-SW parcialmente destruido, hundido y basculado por el pozo 269, en el sector 1, se procedió a la delimitación y limpieza de un muro mixto longitudinal que atravesaba todo el sector 1 de noreste a suroeste (U.E. 322) y que quedaba alineado con la unidad 318 y con la 323. También se documentó un tramo pequeño de muro de ladrillos de 0,33 m. de longitud, perpendicular a 322 desde su cara sur, mientras se excavaba un nuevo depósito arcilloso bajo el 271, de color castaño pero con tonalidad más rojiza (U.E. 321). A su vez este depósito quedó cubierto por otro algo más claro que contenía aún restos cerámicos islámicos, probablemente en torno al siglo X (U.E. 324).

En el sector 1 se comenzó a configurar el área de excavación en la que se intentó realizar una lectura estratigráfica total, sin llegar a ser posible finalmente debido a las estructuras encontradas y a la reducida zona que quedó libre de elementos a preservar.

En la zona oeste, bajo el depósito 324, se registró un pavimento de ladrillos fragmentados muy irregular, de aparente cronología romana, ocupando 1,27 m. de NE a SE por 2,15 m. de NE a SW (U.E. 330), perdiéndose bajo los perfiles SW y NE.

En este mismo sector, junto al perfil noroeste, encima de la unidad 330, se documentó un depósito de cenizas con restos de carbón (U.E. 325) de unos 0,43mx0,34m.de extensión, que correspondería probablemente a un relleno de una estructura de combustión formada por fragmentos de ladrillos dispuestos de forma circular, aunque de manera muy irregular (U.E. 326). A medida que se continuó excavando, el depósito de arcillas, se hizo más limoso y castaño un poco más rojizo (U.E. 327), donde el material cerámico era de época romana, y donde empezaron a salir a la luz, desde el centro del sondeo hacia la zona este, unas alineaciones que constituyeron una estructura romana no identificada aún con total seguridad, pero de la que se piensa que pudiera estar relacionada con el agua, especie de estanque, por su paralelismo a otras de forma semejante. Esta estructura no se pudo excavar en toda su extensión, al extenderse por fuera del sondeo donde se agotaría registro, hecho que limitó también su interpretación. Dicha estructura romana, estaba compuesta por una serie de alineaciones que corresponden a las siguientes unidades stratigráficas: 328, 329, 333, 334, 335, 336, 341, 359, 360, 362. Y la 370, detectada con el desmontaje del muro 322 y el depósito 324, más hacia el oeste. Encima de ella, concretamente sobre las unidades 336, 370, 363, se documentó un resto de muro cuadrangular formado por ladrillos romanos y mortero muy compacto, que respondería a una obra o reforma no muy distanciada en el tiempo. Pegada a esta estructura apareció una canalización (U.E. 363, 364, 365, 366), formando parte de la misma construcción romana. Una vez estuvo al descubierto completamente dicha estructura, el inspector D. José Manuel Rodríguez Hidalgo, dictaminó conservarla, ello implicó que el área de trabajo de excavación se redujera considerablemente y se estableciera en el lado oeste del sector 1. En el cual se sucedieron varios niveles de depósitos arcillosos y limosos (U.E. 341, 342, 343, 344). Bajo el depósito 344, se registraron dos zonas de mortero compacto en unas partes y en otras disgregado, con fragmentos de ladrillo, piedras pequeñas, cerámica..., una en la zona noreste (U.E. 345) y otra en la suroeste (U.E. 346). Seguramente ambas formaron parte de una misma base de suelo, ya que en la unidad 346, se detectó un fragmento de enlucido.

Conforme se fueron desmontando estos elementos del sector oeste, obtuvimos una consecución de alineaciones; U.E. 350, muro de ladrillos y piedras que se observó en el perfil tras su limpieza, un resto de muro de piedras calcáreas a nivel de cimentación desde el perfil noroeste (U.E. 353) de 0,46 m. de longitud, bajo el depósito arcilloso limoso 352, un pequeño resto de muro de ladrillos y mortero compacto de 0,44 m. de

longitud desde el perfil suroeste (U.E. 354), cubierto por la unidad 346, un muro longitudinal con 2,26 m., formado por fragmentos de ladrillos y mortero compacto (U.E. 355) que trababa con 354, y que atravesaba el sondeo de NE-SW, cubierto en este caso por la unidad 345 y el depósito 343, otra alineación adosada y paralela a 355, de piedras, cantos rodados, y fragmentos de ladrillos (U.E. 357), y un muro de piedras calcáreas de orientación NW-SE (U.E. 379) y que se perdía en el perfil NW, sobre el cual apoyaba el muro 355.

Al mismo tiempo, se fue terminando de excavar en el sector 2, identificando sobre el depósito 271, un resto de alineación en el perfil de hormigón 368, de aparejo mixto, con sólo tres hiladas irregulares y fragmentadas, y no daba cara por ninguna de sus tres partes visibles (U.E. 372). Ya bajo el depósito 271, se registró un muro de piedras y fragmentos de ladrillos (U.E. 373) en el que parece apoyarse el muro en perfil suroeste, 309, con una longitud de 1,50m., dirección NE-SW.

En el rincón sur, un resto de atarjea de ladrillos contemporánea (U.E. 374), y un resto de pozo ciego de ladrillos, con la mitad de su diámetro conservado y del que sólo se pudo apreciar 3 hiladas (U.E. 375) ya que apareció en el transcurso de la última cavada del sector.

Una vez terminada la excavación arqueológica, se pasó al control de movimientos de tierra de la excavación mecánica.

Se comenzó picando de forma mecánica todos los bloques de hormigón descubiertos durante la excavación arqueológica. Durante el transcurso de estos trabajos, se recabaron más datos acerca del muro 251, en el sondeo 2, averiguando el grosor de los ladrillos (4,5 cm., 3 cm., 5 cm., y 4 cm.). Se tomaron medidas y fotografías de este tramo, una vez se picó y desmontó el muro contemporáneo y su zapata. Tras esto se pasó a la estancia sureste entre la fachada y la 1ª crujía. Se comenzó picando el pavimento y el tabique que la separaba de la habitación más cercana a la puerta de entrada. Una vez derribado el tabique de las habitaciones más orientales, se picó la pared de hormigón del perfil sureste del sondeo 2, correspondiente al muro de la aljibe, a lo ancho y largo.

Tras estos trabajos refuerzan el dintel en la 1ª crujía en la zona de la puerta de las habitaciones orientales y también el de la fachada, habiendo abierto la ventana hasta el suelo, previamente. Este acceso de entrada y salida que se creó junto a la entrada primitiva del inmueble, fue para permitir el paso de las máquinas excavadoras y de los dumpers. Posteriormente se pica el pavimento de las dos estancias que se han

convertido en una sola. Se les dio unidad estratigráfica a los pavimentos (U.E. 401, 410). Se registró también una tubería de hierro galvanizado (U.E. 404), otra de fibrocemento (U.E. 405), un conjunto de 4 piedras calcáreas (U.E. 107), y una veta de mortero de cal a 2 metros de la fachada en el perfil sureste (U.E. 408). En la ejecución de la puerta de entrada, se documentó la cimentación del muro de la fachada (U.E. 409). En estos momentos se llevaba excavado unos 0,80 m. en el lado sureste de la estancia y 0,90 m. en la zona noroeste.

Debajo del zócalo de placas de la fachada, se hallaron azulejos de arista bastante deteriorados. Se rebajó algo más en la entrada y apareció un resto de muro perpendicular a la fachada (U.E. 411), y otro paralelo a esta con revestimiento de mortero de cal (U.E. 412, 413), todo ello en el depósito 406.

Cuando el acceso de entrada estuvo terminado y la puerta colocada, se procedió a evacuar y transportar las tierras y escombros que estaban almacenados hasta ese momento, principalmente en el sector 1 y 2 de sondeo 2.

A partir de este momento se empezó a excavar en el área del sondeo 1, desde donde se pretendió ir realizando el vaciado del solar. Se comenzó excavando alrededor del muro 108, y se comprobó que se prolongaba hacia el noreste. Mientras en la parte suroeste del sondeo se registró una atarjea de ladrillos (U.E. 414). Desde el muro 108, salía otro perpendicular (U.E. 415) y a la prolongación de 108 hacia el noreste se le denominó U.E. 416. También se prolongaba hacia el lado suroeste desde el 415, dándosele la U.E. 423. Por tanto, en esta zona aparecieron un conjunto de muros que daban lugar a estancias cronológicamente coincidentes en el mismo edificio. En un principio estos muros se calificaron como islámicos.

Se volvió nuevamente a la zona de las estancias orientales de la crujía, por necesidades de la obra, y allí se registró un pozo ciego (U.E. 417) con una tubería (U.E. 418). También en el rincón sur, entre la medianera sureste y la fachada, se le asignó la U.E. 419 y 420 a un pavimento rojo, presumiblemente de patio, con un zócalo, en un muro (U.E. 409), de losetas rojas con olambrillas, respectivamente. La distancia que se tomó desde el zócalo a la fachada fue de 0,40 m, y se extendió hacia el centro de la estancia de forma paralela a la fachada en 0,42 m. En este punto, con 1 m. aproximadamente de excavación, se abandona esta zona meridional de la crujía, para no dejar desprotegida la cimentación de la medianera sureste, y se pasó nuevamente al área norte del solar, terminando de descubrir el conjunto de alineaciones documentadas en este lugar y se avanzó hacia el oeste.



Lámina 2. - Excavación mecánica en zona oriental

En esa área occidental, se documentaron dos restos de atarjea de ladrillos y un pozo. Un poco más hacia el suroeste, se localizó una arqueta cuadrangular (U.E. 436) y un sumidero de patio (U.E. 435), ambos contemporáneos. Después pasaron a levantar la zona sureste delate de la crujía, en el rincón. Allí se delimitó un pavimento de ladrillos de cubierto por 211, al que se le dio la U.E. 428, una atarjea (U.E. 429) con una tubería (U.E. 430), ambas contemporáneas. Delante del pavimento 428, a medio metro aproximadamente, se halló otro de similares características (U.E. 431), y en la misma alineación pero más hacia la puerta de entrada, una hilada de ladrillos de un pie a modo de muro (U.E. 432). Una vez registrado y desmontado el pavimento 428, se comprobó que debajo existía otro pavimento de ladrillos y losetas rojo con restos de mortero de cal (U.E. 438).

En la misma zona oriental pero en dirección más al norte, y paralelo a la medianera sureste del solar, apareció otro resto de pozo ciego de ladrillos (U.E. 437), y 2 metros más al fondo en la misma dirección se documentó un pozo con brocal cerámico sin vidriar islámico (U.E. 441).

Desde allí se pasó al área noreste, donde se documentó un resto de atarjea junto a pozo ciego ambos contemporáneos (U.E.S 444, 445).

El 21 de abril, se pasó a limpiar y excavar el área suroeste delante de la 1ª crujía, donde se registraron y fotografiaron las estructuras 462, 465, 468, 469, 486 y 487, y se terminó de excavar la tinaja de dimensiones enormes, que se encontró durante la excavación manual en el rincón suroeste del sondeo 2. Respecto a la U.E. 465, otra tinaja pero de dimensiones menores, se limpió y se liberó de todo el depósito que tenía

alrededor y se extrajo. Estaba casi completa, a falta de la base y parte del borde, al depósito de su interior se le asignó la U.E. 476.

Se continuó delimitando y limpiando otros elementos relacionados con el muro 462, como el muro perpendicular a él (U.E. 478), el depósito existente entre ambos (U.E. 480).

En la zona noreste se fue delimitando un muro de sillares de grandes dimensiones, que se registró con la U.E. 473, conformé se excavó se diferenciaron dos nuevos depósitos U.E. 484 y 485.

Durante la excavación en el área oriental, se descubrió un muro de ladrillos con estuco rojo (U.E.S 427, 490, 491), de probable cronología islámica, junto a él, una arqueta contemporánea (U.E. 492). En el momento que esa zona quedó despejada de los montones de tierra que estaban acopiados allí, se prosiguió con la excavación íntegra desde la zona noroeste, donde apareció otro brocal cerámico de pozo (U.E.499), de características similares a U.E. 441. En el espacio entre este brocal y el muro de sillares 473, aparecen una serie de estructuras que se pasó a registrar; alineación en piedra calcárea (U.E. 503, 504), restos de pozos ciegos (U.E. 505, 506, 509).



Lámina 3.- Muro de sillares. U.E. 473

Una vez excavada toda la zona noreste y gran parte de la noroeste, se desplazaron a la parte oriental. Allí dejaron al descubierto un conjunto de muros de ladrillos y mayoritariamente de piedra y sillarejos, con revestimiento de mortero y con enlucidos de estuco. Tal es el caso de los muros 541, 542, 543, 546, con estuco rojo o blanco en sus paredes, y otros casos como el 520 sobre el que se encontraron numerosos fragmento de estuco decorado con numerosos colores y motivos (U.E. 520, 527), y otros sin revestimientos como 569, 570, 530..., que no cabe duda pertenecieron al mismo entramado de alineaciones conformando una zona de estancias del período almorávide-almohade.

Cercano a esa zona pero más cerca de la medianera noreste, se delimitó un muro de aparejo mixto paralelo a la medianera, en el que también se observaron algunos sillares (U.E. 540). Posteriormente, se volvió a la zona este para terminar de excavar las partes cercanas al perímetro de seguridad de la medianera sureste. En este lado se registraron una serie de estructuras pertenecientes a otro pozo con brocal cerámico (más pequeño que los dos anteriores descubiertos) (U.E. 548, 549, 554), muros (U.E. 550, 552, 553), pavimentos o suelos (U.E. 551, 552), en esta ocasión de distintas cronologías, donde se mezclan estructuras posiblemente almohades con almorávides o taifas, y contemporáneas.

Una vez terminada esta área, se limpian y fotografían las últimas estructuras aparecidas y se dio por finalizada la excavación mecánica del solar, a excepción del perímetro de seguridad que se realizó posteriormente mediante bataches, conforme fueron hormigonando a través de la losa de hormigón.

Para una mejor organización en la excavación de los bataches, se designaron por letras:

- A:** forma de L, situado en la medianera sureste, (entrando en el solar a la derecha), de 5,80 m. de longitud por 1,30 de ancho, y 3,50 m. de longitud por 1,70 m.
- B:** a continuación del batache A, en medianera sureste. De 7,80 m. por 2,20 m.
- C:** situado en medianera noreste. De 4,50 m. por 2,10 m.
- D:** situado en medianera noreste, frente a la entrada. 1,80 m. por 1,80 m.
- E:** medianera noreste, frente a la puerta, 1,20 m. por 1,65 m.
- F:** junto a medianera noreste, junto a batache E, más hacia el norte. Sus medidas son de 1,90 m. por 1,30 m.
- G:** en el extremo de la medianera noreste. Medidas; 4,40 m. por 1,40 m.
- H:** situado en medianera noroeste. 0,55 m. por 1,40 m.

I: en medianera noroeste, junto al batache H. Medidas: 1,40 m. por 1,40 m.

Se comenzó por la excavación del batache A, en el que se verificaron los depósitos 211, 235 y 271. Al mismo tiempo se documentó un resto de muro de ladrillos y sillarejos (U.E. 577).

En el batache B, se detectó la cara este del muro que ya se registró durante la vigilancia de los movimientos de tierra, U.E. 530, y se consiguieron más datos.

Se desmontó del todo el muro 573 ya registrado anteriormente. Los trabajos de excavación en este batache, se alternaron con los de picar hormigones en el batache A.

A continuación se pasó al batache C, donde se desmontó el muro 569. Se recogieron muestras de material cerámico islámico y fragmentos de estuco blanco en el depósito 271.

Posteriormente se pasó a la excavación del batache D. Allí se comenzó limpiando y delimitando el sillar de superficie (U.E. 539), pero se interrumpieron los trabajos en ese punto, al considerarse que podría haber problemas de seguridad si no se demolía el pie de amigo que delimitaba al batache por el lado norte. Por tanto, se pasó a otro batache, el G.

El batache G, estuvo caracterizado por distintos fragmentos cerámicos islámicos que se recogieron sin que apareciera ningún otro sillar que completara en su cara norte el muro de sillares que se documentó en esta área (U.E. 473).

Al día siguiente, se continuó en el batache D, donde se registró un resto de atarjea de ladrillos contemporánea (U.E. 578). Se desmontó del todo el muro 540, apareciendo otro sillar detrás del que ya se observaba en dicho muro (U.E. 594).

Tras este batache, se llegó al H y al I, donde salvo material cerámico no se halló más nada.

Por último, pasamos a la zona entre la fachada y la 1ª crujía. En esa zona se habían demolido todos los tabiques y picado todos los pavimentos. Por tanto, se comenzó a excavar desde el área noreste, junto a la medianera noroeste y la 1ª crujía. Se identificó un tabique con enlucido de estuco por ambas caras en el mismo perfil de la medianera (U.E. 585), otro muro perpendicular y posterior a este (583) y un resto de suelo con mortero de cal y enlucido de estuco rojo (U.E. 580). Hacia el oeste tres estructuras de pozos ciegos (U.ES 584, 590, 592). Conforme se avanzó hacia el centro se detectaron varias estructuras murarias, consistentes en muro de adobe adosado a otro mixto de sillares, piedras y ladrillos, U.ES 596 y 595 respectivamente, y otro con mucho mortero

y ladrillos de canto (U.E. 602). Todos ellos parece que atravesaban toda la anchura entre fachada y crujía.

Desde el centro hacia la zona sur, se hallaron una serie de muros de un pie, que delimitaban estancias, la mayoría con revestimiento y enlucidos de estuco rojo o blanco, probablemente almohades (UES 609, 610, 611, 612, 620).

Llegados a este punto, y con todo el solar excavado, la intervención arqueológica se dio por finalizada.

REPERTORIOS CERÁMICOS

Los materiales cerámicos hallados durante la intervención fueron abundantes y diversos, no sólo cronológicamente, sino también por su variada funcionalidad. La gran mayoría de ellos se caracterizaron por estar muy fragmentados, aunque aparecieron piezas semi completas y alguna que otra completa.

Su oscilación cronológica va desde períodos contemporáneos a época romana bajo imperial. A pesar de ello, el mayor porcentaje cerámico hallado corresponden a producciones islámicas de los siglos XI, XII y XIII.

Conjunto cerámico moderno

Los fragmentos son muy escasos, aparecen dispersos, además presentan formas y técnicas que perduran a lo largo de siglos, difíciles de encuadrar en un período concreto. Se registran hallazgos de azulejos de arista pertenecientes al siglo XVI y un alizar con decoración azul y blanco del siglo XVIII.

Referente al conjunto cerámico se conservan fundamentalmente fragmentos de vajilla de mesa: asas de jarrita y jarro vidriadas, un par de bordes de plato de azul sobre blanco, del XVI bordes de jarro, escudilla y cuenco melados de entre el siglo XV-XVI. También algún borde de lebrillo vidriado y una base de botija del XVI. Todas estas piezas se encuentran en niveles estratigráficos superficiales (UU.EE. 101, 200, 211...).

Cerámicas de época medieval

El repertorio cerámico registrado durante este período, se ajusta a nivel funcional, tanto a fragmentos de mesa, cocina, domésticos como almacenaje y transporte.

En su gran mayoría, corresponden a la ocupación islámica, taifa, almorávide y fundamentalmente almohade, siendo los testigos cristianos encontrados de menor

envergadura y cuantía. Están presentes principalmente en las UU.EE. 106, 107, 211, 235, 271, 277, 294, 296, 310, 321, 324.



Lámina 4. - Muestras cerámicas. U.E. 271

Los grupos estudiados según su funcionalidad son los siguientes:

-Cocina:

El conjunto de la vajilla de cocina, presenta unas características propias de este período. Sus pastas rojizas con desgrasantes medios, con un alto poder refractario, abundante utilización del vidriado para mejorar la impermeabilización y limpieza de los recipientes, que aparece tanto en su totalidad como parcialmente, abundando fundamentalmente las vasijas con el revestimiento interior. El color de los vedríos son tanto transparentes como melados y verdes.

Las piezas principales del menaje almohade, están bien representadas con la abundancia de fragmentos de ollas y cazuelas. Los fragmentos de ollas, forman un grupo muy numeroso. Destacan las de cuerpo globular con y sin acanaladuras, de base convexa y cuello corto cilíndrico de borde plano. También las globulares con cuello corto y borde exvasado al exterior y labio redondeado.

Las cazuelas, también representada en abundancia tanto en fragmentos significativos como bordes y bases como en galbos. Los tipos registrados, fueron tanto vidriadas como sin vidriar, incluso las características piezas del vidriado interior con las gotas al exterior. Presentando paredes lisas, otras con acanaladuras, pestaña en el borde para tapaderas y en menor cuantía las llamadas cazuelas de costilla.

-Mesa:

Los testigos fueron tanto de formas abiertas como cerradas para el servicio de mesa. Entre las formas abiertas, destacan: ataifores, cuencos y jofainas.

El repertorio de los ataifores es muy variado. Desde sus diversas tonalidades de pasta; grises, verdosas, rosadas anaranjadas y rojizas, hasta su variada ornamentación.

Dicho repertorio decorativo, responde tanto a cuerda seca parcial o total como a simples trazos lineales en manganeso, pasando por líneas cruzadas en manganeso, palmetas radiales, gotas de manganeso y también en verde oscuro en el borde. Respecto al vidriado, el color menos documentado en esta intervención es el blanco y el verde, predominando el transparente y el melado.

Los cuencos están representados en menor medida, al menos en lo que respecta al hallazgo. Aparecen fundamentalmente vidriados en melado y algunos también en verde y alisados, sin decoración.

De las jofainas hubo menos evidencias. Se presentaban vidriadas completamente y sólo con su interior en melado, algunas con tonos verdosos mezclados. Algunos fragmentos testimoniales con su interior en blanco y alguna pieza puntual melada con decoración en manganeso.



Lámina 5. - Fragmento de ataífor decorado en verde sobre blanco. U.E. 226

Respecto a las formas cerradas, las piezas recogidas son muy variadas: jarras, jarros, jarritas, jarritos, muestra de ellos son la multitud de fragmentos de bases, asas y bordes, y en menor cantidad de redomas y botellas.

Dentro de las jarras, destacan alisadas con pastas verdosas y bizcochadas, también rosáceas, sus acabados son cuidados y algunas piezas tienen una capa de tono blanquecina. Sus formas son globulares, unas con cuellos cortos y otras de cuello largo.

Entre las piezas de jarros se encontraron fragmentos con variadas decoraciones pintadas, tanto de color negro como rojo. La variedad correspondió a los siguientes tipos:

- Base plana, cuerpo globular con acanaladuras y dos pinceladas en rojo o negro en el cuello o en la panza. Propio del siglo XII y 1ª mitad del XIII.
- Cuerpo globular y cuello cilíndrico muy alto, decorado con líneas verticales y paralelas de manganeso. Perteneciente a mediados del siglo XIII.
- De pitorro vertedor, con base muy ancha y cuerpo globular con acanaladuras. Se sitúa entre el siglo XII-XIV.

Los jarritos y jarritas se identifican sobre todo por sus fragmentos de bases y asas. La tipología es variada, desde el simple alisado y forma globular hasta las formas de jarritas más sofisticadas con decoraciones pintadas en rojo con círculos y líneas, y también de cuerda seca parcial a través del óxido de manganeso y cobre, rellenando los triángulos de vidrio verde, típicas de la 1ª mitad del siglo XIII.



Lámina 6. - Borde globular de jarrito decorado. U.E. 271

-Transporte y almacenamiento:

Estos recipientes están atestiguados también en grandes proporciones cuánticas. Encontramos presencia de tinajas, cántaros/as y orzas.

Las tinajas aparecen representadas por grandes fragmentos, algunas de ellas semi completas. La mayor parte de los fragmentos hallados corresponden a galbos, con lo cual la identificación de tipología se vio limitada. A pesar de ello, existen testigos de bordes planos, exvasados y engrosados. Cuerpos globulares fundamentalmente con paredes muy gruesas y desgrasantes de medios a gruesos, todas estas alisadas sin ningún otro tratamiento. Fechables algunas piezas en la 1ª mitad del siglo XIII. A este tipo de tinajas más modestas, hay que sumarles algunos fragmentos de galbos con decoraciones estampilladas, combinando motivos geométricos con epigráficos. La importancia de estas últimas, nos indican estancias de cierto prestigio y nivel social, pues solían utilizarse, además de almacenar agua, para decorar estancias, además eran muy valoradas familiarmente de forma que se conservaban durante generaciones¹.

De los cántaros tenemos muestras diversas y en cantidad. Su funcionalidad nos desvela una gran cantidad de almacenamiento y transporte. Son formas con un tratamiento alisado y decoraciones con trazos de pintura negra o roja en cuello y cuerpo. Sus barros suelen ser beige o rosáceos. Las decoraciones localizadas en ellos son variadas:

- líneas transversales en rojo flanqueadas por pinceladas, dos líneas paralelas en el cuello (siglos XII y XIII).
- Pinceladas de manganeso en el cuello, panza y asa (mediados del siglo XIII).
- Trazos paralelos de óxido de manganeso o de hierro en cuello y panza (siglo XII-1ª mitad del XIII).
- Cuerpo con acanaladuras (siglo XII-1ª mitad del XIII).

Los fragmentos de orzas fueron difíciles de identificar por sus dimensiones reducidas y por los fragmentos escasos y poco expresivos encontrados. Los que se identificaron con claridad fueron restos tanto alisados como vidriados en melado. Una pieza semi completa, presenta restos ennegrecidos que nos indica que tuvo un contacto cercano con el fuego, su pasta, de color anaranjado. Todas ellas encuadradas en tipología sin asas.

-Complementarios:

Los fragmentos de tapaderas son también abundantes. Su funcionalidad, para tapar cazuelas, jarritas/os y también de mayor tamaño para cubrir tinajas. Está representada

toda la tipología típica almohade y comienzo del cristianismo, a excepción de las piezas vidriadas:

- Forma de disco, con su base plana, borde redondeado apuntado al interior y asidero central. Sus pastas verdosas o anaranjadas con desgrasantes medios y gruesos. El tratamiento es alisado o si acaso alguna decoración incisa. Destaca un fragmento con decoración estampillada. Estas piezas las ubicamos en el siglo XIII.



Lámina 7. - Fragmento de tapadera. U.E.

- Paredes rectas con borde saliente ligeramente apuntado al exterior y asidero central circular. Su tratamiento es alisado de textura muy fina. Encuadrable en la 2ª mitad del siglo XIII.
- Paredes convexas ligeramente con asidero central apuntado, sus desgrasantes son muy finos y su pasta de color rosado y verdoso con alisado muy fino. Su cronología abarcaría desde la 2ª mitad del siglo XII hasta los comienzos del siglo XIV.
- Paredes rectas y divergentes con minúsculo asidero central. Sin tratamiento especial más que un alisado fino. 1ª mitad del siglo XII en adelante.
- Perfil hemisférico con borde redondeado y pestaña exterior. Su tratamiento alisado y sin decoración. Podría fecharse en torno al siglo XII-XIII.

Se han inventariado un par de piezas de reposaderos, una alisada sin decoración y otra con decoración estampillada desarrollada a lo largo de una banda, adscritas a los siglos XII y XIII.



Lámina 8. - Fragmento de reposadero con decoración estampillada. U.E. 226

-Receptáculos para fuego:

Las piezas halladas por excelencia son los candiles, aunque también aparecen algunos fragmentos, pero en menor medida, de anafes.

Las piezas que nos aparecen de candiles corresponden a la tipología de piquera, no se han encontrado fragmentos de pie alto ni de cazoleta. Los índices de fragmentos de candiles de piqueras son bastante significativos, localizándose 10 piezas semi completas y una completa. La mayoría no tienen ninguna decoración, solamente tenemos cuatro ejemplos con minúsculos restos de decoración vidriada, tres de ellos en verde y uno melado.

Dos de las piezas que poseen decoración vidriada en verde poseen una pasta de color anaranjado, encuadrándose cronológicamente durante el siglo XII. Mientras que los otros con restos de vidriado con pasta beige verdosa, se ubicaría en el siglo XII y 1ª mitad del siglo XIII, al igual que los siete restantes que carecen de decoración y presentan un tratamiento alisado.

Se documenta también un fragmento de candil de tres piqueras, adscrito a los últimos años de dominación musulmana. Los fragmentos hallados de estos objetos iluminarios se encuadran también entre los siglos XII y 1ª mitad del XIII.



Lámina 9. - Repertorio de restos de candiles del siglo XII-1ª mitad del siglo XIII.

Los ejemplos de anafes encontrados se ciñen a los propios de pasta anaranjada, tanto de paredes divergentes con asa correspondientes a la tipología del siglo XII, como a los de pasta rojiza de perfil troncocónico habituales de la 1ª mitad del siglo XIII.

-Domésticos:

El repertorio de alcadafes es amplio y se registra en todos los niveles islámicos. Obtuvimos muestras de alcadafes con asas de paredes rectas divergentes y tratamiento simple de alisado, en los que las pastas eran rosáceas, otros fragmentos de paredes curvas divergentes, espatulados en su interior y sus pastas anaranjadas, también otros espatulados con decoraciones incisas a cordón en su borde, los cuales aparecen en estos dos últimos ejemplos, engrosados al exterior. Todos ellos propios del siglo XII y XIII.

Respecto a los bacines se analizaron piezas de pasta anaranjadas y rosáceas con tratamiento alisado, ninguno vidriado, de cuerpo alto y cilíndrico y otros de cuerpo troncocónico. Enmarcados entre los siglos XII y XIII.²

Se documentaron tres pozos de agua asociados a los niveles almohades, identificados a través de la presencia de anillos de pozo (U.E.S 441, 499, 554) Se trata de piezas cilíndricas con los extremos superiores e inferiores reforzados al exterior, de tratamiento alisado poco cuidado y pastas beiges y anaranjadas con desgrasantes gruesos. Sus medidas aproximadas van de 0,45 m. a 0,50 m. de diámetro y la altura de 0,25 m. Cronológicamente se ubica entre la 2ª mitad del siglo XII y la 1ª mitad del siglo XIII.

Los fragmentos de arcaduces o cangilones recuperados, presentan pastas beiges y rosadas, con formas ovoides y uno o dos estrangulamientos para su fijación con cuerdas a la noria. Su cronología en torno a los siglos XII y XIII en relación a los estratos en los que aparece, pues es difícil precisar debido a su carácter funcional que perdura durante siglos.

Otro elemento que aparece en nuestra intervención son los fragmentos de birlos, 10 concretamente, todos ellos con un alisado desigual y pastas entre beige y rosadas. En algunos de ellos, el vástago macizo de cerámica aparece curvado. Esta presencia nos hace adscribirlo a la fase ya cristiana, aunque también hay que tener en cuenta la falta de estudios de estos objetos durante los siglos islámicos.

Se contó también, aunque en menor cuantía, con la presencia de dos fragmentos de atifles, trípodas de sección ovoide y en los extremos pedúnculos de perfil apuntado.

Las muestras de ambos repertorios indican la ubicación de testares cercanos en la zona y la posibilidad de que formaran parte de paquetes de desechos y vertidos de dichos testares.

Cerámica de época romana

Este conjunto cerámico aparece puntualmente y disperso en varios estratos de la excavación, respondiendo a la acción antrópica y constructiva que ha sufrido el lugar a lo largo de los siglos. Sólo datará la ocupación romana en el solar a partir de la unidad estratigráfica 327 en el sondeo 2, y de la 107 en el sondeo 1.

El repertorio cerámico recuperado, está compuesto por cerámica común y por fragmentos finos de mesa como Terra Sigillata, Campaniense y cerámica pintada a bandas.



Lámina 10. - Base decorada de cerámica Campaniense. U.E. 211

Respecto a la cerámica común, las piezas son poco expresivas, por lo que no han aportado cronología. Entre ellas aparecen tanto fragmentos de cocina como de almacenaje y transporte, con presencia de algunos fragmentos de asa y pivotes de ánforas.

Entre las piezas más relevantes destacan fragmentos de Campaniense, descontextualizados, pero hallados en la intervención, lo cual indica que hubo una presencia ocupacional, al menos en la zona, desde los siglos III-I a. C. En los niveles romanos excavados no se encontraron evidencias de este tipo de cerámica. Estos fragmentos corresponden a galbos, un borde y dos bases, una de ellas decorada, correspondiente a cuencos. Sus motivos decorativos de círculos concéntricos incisos y de roseta, unido a su barniz fino y su pasta rosácea marronácea rojiza, nos indican que debe tratarse del tipo de Campaniense A, por lo que su encuadre cronológico sería entre 150- 40 a. C. El otro ejemplo de base documentado se enmarcaría en una fecha anterior, siglos IV-III a. C., pues su pasta es más beige rosáceo y su barniz más grueso.

Algunas de las piezas halladas de Terra Sigillata, se constatan en niveles ocupacionales de períodos islámicos, sin que puedan fechar estratos pero también se registraron fragmentos que nos dan una cronología de la ocupación romana hasta el nivel donde las limitaciones técnicas permitieron excavar.

Los fragmentos encontrados son tanto lisos como decorados. El repertorio decorativo es variado: metopas, círculos, estrías, incisiones a buril, y vegetales. Las pastas y los brillos del barniz son también diversos, por lo que se ha podido identificar corresponderían a los tipos de T. S. Itálica (U.E. 107) en las fases avanzada o tardía, siglo I d. C., Gálica de la forma Lamb 29 A (U.E. 110), encuadrable en la 1ª mitad del siglo I d. C., Hispánica (UU.EE. 271, 295, 107...), aportándonos una cronología entre los siglos I al II d. C., y documentándose en niveles estratigráficos con Terra Sigillata Africana, tanto del tipo A (UU.EE. 111, 271, 333), como C2, C3, C4, 1ª mitad del siglo III, 2ª mitad del siglo III d. C., respectivamente y Africana D (UU.EE. 344, 349...), con decoración floral y geométricas, siglo IV d.C., siguiendo la clasificación de Lamboglia.

Entre los fragmentos cerámicos decorados, destacan también las cerámicas pintadas con líneas paralelas de color rojo avinado y un fragmento de líneas marrones. Estas piezas de tradición turdetana se encuadran en el siglo I d. C., sin que nos fechen niveles

romanos de ocupación en el solar de estudio, ya que aparecen en estratos descontextualizadas (UU.EE. 101,111, 344).³



Lámina 11. - Galbo pintado romano. U.E. 226

CONCLUSIONES

Los resultados de esta intervención, están condicionados por las limitaciones técnicas de la excavación, la cual hubo que finalizarla sin que se agotara el registro estratigráfico. Las dimensiones del sondeo de lectura estratigráfica inicialmente eran de 4x2 m., pero el área a excavar fue reduciéndose paulatinamente, en primer lugar por necesidades de seguridad y finalmente por la aparición de una estructura de interés de grandes proporciones, tras las que fueron registrándose otras de menor entidad pero también a considerar, con lo cual la superficie se redujo en 1,20x0,70 m., haciéndose imposible continuar la excavación por falta de espacio.

El registro estratigráfico presenta evidencias de ocupación anteriores al siglo III d. C. Tras el siglo IV d.C., se evidencia una ausencia ocupacional, hasta época califal. A partir de la cual, se constata una continuidad espacial de varios siglos, llegando hasta nuestros días. El motivo de no hallar restos significativos más allá de época bajo imperial, se debe a que no se consiguió alcanzar una lectura estratigráfica completa. Al mismo tiempo, se constató una escasa evidencia, al menos de elementos constructivos, de los períodos mudéjares y modernos, explicada por la destrucción y la reutilización que se llevó a cabo durante la construcción del inmueble intervenido.

Por otro lado, los elementos registrados atestiguan el carácter residencial de la zona, tanto por sus estructuras de saneamiento como por los conjuntos habitacionales delimitados (fases islámicas).

En lo referente a la evolución del trazado urbano, existe una continuidad en la alineación de las estructuras desde el siglo X hasta nuestros días. Siendo su orientación SO-NE. Sin embargo, al igual que en otras intervenciones de la zona, existe una diferencia con la fase romana, donde se sigue una orientación en torno a los puntos cardinales (N-S). Esta orientación, se aprecia en la fase bajo imperial registrada entre los siglos III-IV d.C., volviendo a cambiar respecto a una fase anterior al siglo III d. C. en la que la orientación también era SO-NE.

En lo que concierne al alineamiento de la fachada principal y la calle Ángeles con respecto a las construcciones anteriores, no se puede afirmar rotundamente que hubiese pervivencia a lo largo de todos los siglos, puesto que, a pesar de no sufrir retrocesos, cabe la posibilidad, que en el período almohade, estuviese desplazada hacia la calle Ángeles, pues se registró un muro de tapial que se perdía bajo la fachada, sin que se pudiera comprobar si finalizaba bajo esta o no. Respecto al período romano, no se pudo esclarecer nada al no bajar la cota de la excavación lo suficiente en esa zona como para documentar el registro de esta etapa histórica respecto a la fachada.

Respecto a las fases ocupacionales del solar, destacamos:

1.- Fase Contemporánea: tanto en el sondeo 1, en el 2, como en el resto del solar durante la vigilancia de los movimientos de tierra, se registran una serie de infraestructuras de saneamiento, consistentes en; tuberías, canalizaciones, pozos ciegos, y arquetas, así como estructuras murarias y pavimentos. Al mismo tiempo, que fragmentos de vajillas actuales y azulejos. Muestra de ello son las UU.EE. 202, 234, 237, 112, 113, 241, 257, 259, 260, 306, 410, 418, 436, 482, 483, 498, 510, 511.....Esta fase se correspondería con el edificio actual que se encontraba en el solar antes de su derribo.

2.- Fase Moderna: los restos documentados durante este período son bastantes escasos e insignificantes, ya que se encontraron completamente arrasados por la afectación de las obras del edificio contemporáneo. Motivada por la profunda y aparatosa cimentación de hormigón con la que se construyó dicho edificio y con las probables reformas realizadas durante años. Los fragmentos cerámicos registrados, abarcan desde el siglo XV al XVIII, pero de una manera muy discreta.

3.- Fase Almohade (1/2 s. XII-1/2 s. XIII): presente en una serie de estructuras que responden a pozos, atadores y restos de muros, muchos de ellos con estuco, concentrados en su mayor parte en el área oriental y en la zona entre la crujía y la fachada. Esto se refleja en la U.ES 208, 236, 281, 282, 274, 292, 441, 542, 543, 569, 570, 553, 548, 580, 585, 596,609, 610, 611, 612, 620.....El entramado de muros hallados fundamentalmente durante la vigilancia arqueológica, nos demostró que estamos ante una zona residencial, de viviendas de cierta importancia y complejidad. Aparecen muestras dispersas por todo el solar de restos de estuco, así como numerosos paramentos con restos de estuco, sobre todo de color rojo y blanco, aunque también aparecen otros bícromos combinados en rojo y negro, y de colores amarillos con decoraciones vegetales más sofisticados. Estos paramentos con decoraciones de estuco se centran en el lado oriental del solar y en la zona suroccidental. Aunque se presupone que ocupaba todo el solar pero la acción indiscriminada de las construcciones posteriores arrasaron casi por completo las evidencias de esas estructuras. En el área nororiental, se hallaron restos de paramentos estucados en rojo con un enfoscado que dejaba visualizar con facilidad un espigado inciso como preparación técnica del enlucido, sin ninguna motivación decorativa, con una función exclusivamente de adherencia, al mismo tiempo que parte de un pavimento también estucado. La estructura formaría casi con toda probabilidad una alberca, por lo cual se configuraría en esa zona un típico patio almohade, alrededor del cual discurriría la casa. Resulta imposible precisar a qué tipo de patio respondería, pues no se consiguió delimitar el espacio del mismo. Podría tratarse tanto de patio con una sola alberca o dos, ya que sus muros se perdían bajo la medianera oriental en el edificio contiguo, hecho que limita también conocer si se trata de patio con alberca longitudinal. No se han encontrado evidencias de arriates ni andenes, aunque eso no descarta nada pues no hay que olvidar las circunstancias de decapitación en las que aparecen las estructuras cuando no arrasadas a nivel de cimentación.

Probablemente se trataría de dos viviendas, pues se registró un muro de características más robustas y con material empleado de acarreo, que formaría parte de una medianera, el cual ya vendría utilizándose con anterioridad, al menos desde principios del siglo XII.

4.- Fase Almorávide (fines del s.XI-1/2 s. XII): documentada en distintos pozos y muros de la zona central del solar y cercano al lado oeste de la 1ªcrujía, como las UES 305, 217, 254, 468, 328, 243, 251, 270.....Durante esta fase se observa una medianera

que sería reutilizada también durante el período almohade (U.ES 217, 308). Esta delimitaría a dos viviendas.

5.- Fase Taifa (1/2 s. X-ppios. s. XI): reflejada en las estructuras murarias 295,301, 302, 303 y 319.

6.- Fase Califal (ppios. s. X): registrada en la zona occidental del solar, en las UES; 318, 322, 323, 375.

7.- Fase Romana I (siglos III-IV d.C.): durante esta fase la orientación de las estructuras documentadas, sigue los puntos cardinales.

- A. Estructura romana de grandes dimensiones relacionada probablemente como elemento de estanque o fuente, plasmada en las U.ES 328, 329, 334, 335, 336, 359, 360, 370.

Nos indica un espacio abierto, de exterior, probablemente residencial, donde habría un jardín dentro del cual se encuadraría esta especie de estanque. Por tanto, estaríamos hablando de una vivienda de alto estatuto social y económico.

- B. Reforma que conllevó la instalación de un pavimento irregular propio de áreas abiertas como “jardín”, “patio”, en definitiva, de exterior y posteriormente la construcción de un muro sobre parte de la estructura (U.E. 330, 361, 366). Desconocemos por falta de datos si se trató de una modificación parcial a nivel estético sobre la estructura hidráulica o total, en el segundo caso supondría con toda probabilidad un cambio funcional.

8.- Fase Romana II (anterior al siglo III d. C.): se registró en el área más occidental del sondeo estratigráfico (dentro a su vez del sondeo 2). a una cota entre 10,51 m.s.n.m. y 9, 8 m.s.n.m. Pudo apreciarse en varios restos de muros a nivel de cimentación sin datos significativos (UU.E.E. 354, 355, 357, 379). La orientación de las estructuras es de SO-NE, orientación que se retomará tras varios siglos en época islámica como dijimos anteriormente. La cronología en esta fase, resultó difícil de precisar, ya que el material cerámico aparecido es escaso y nada expresivo, de difícil adscripción cronológica, pero en cualquier caso, se situaría en un período anterior al siglo III d.C.

ANEXOS

Borrador / Preprint

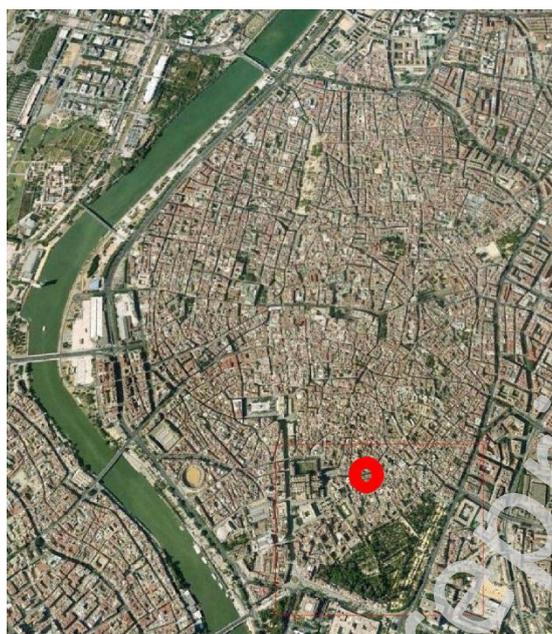
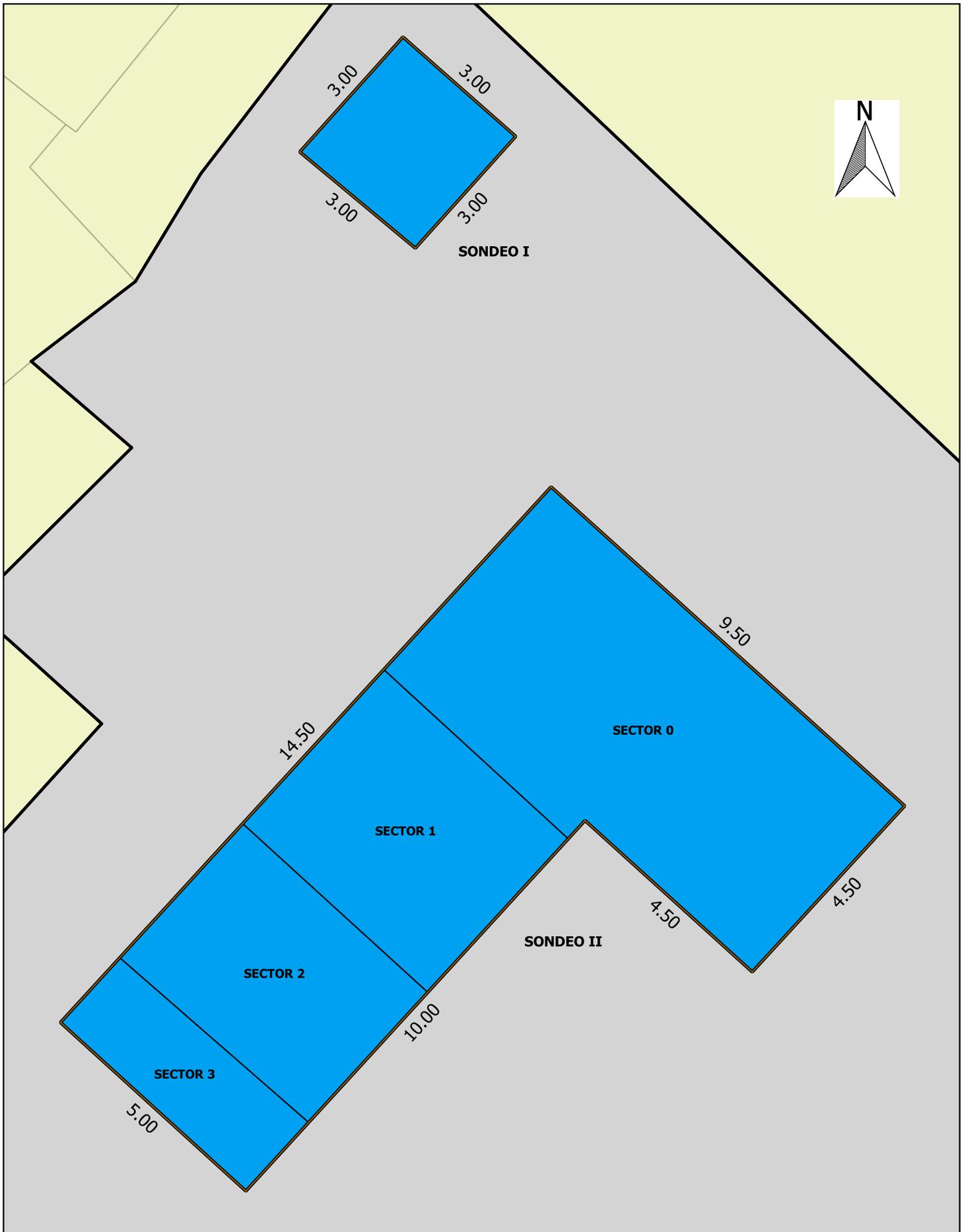


Figura 1. - Localización en el Conjunto Histórico



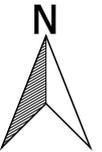
Figura 2. - Localización en el sector sur en el Conjunto Histórico

-
- ¹ Lafuente, P. (2003): “La cerámica islámica” en Arqueología y Rehabilitación en el parlamento de Andalucía, Investigaciones arqueológicas en el antiguo hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, págs., 271, 284
- ² Vera Reina, M., López Torres, P. (2005): La cerámica medieval sevillana (siglos XII-XIII). Oxford, England.
- ³ Beltrán Lloris, M. (1990): Guía de la cerámica romana. Madrid



FECHA JULIO 2014	EQUIPO Dirección: M ^a AUXILIADORA LOBO TORRES Técnica: ANA PAJUELO PANDO Planimetrías: JUAN CARLOS MEJIAS GARCIA	TÍTULO DEL PROYECTO Intervención Arqueológica Preventiva c/ ÁNGELES nº 7 (Sevilla)
Nº PROYECTO 56/2014		

	ESCALA 1:100 1 0 1 2 3 4 5 m 	PLANO SONDEOS ACOTADOS	Nº LÁMINA 4 de 14
--	--	---------------------------	-----------------------------



Leyenda

-  ladrillo
-  argamasa
-  mármol
-  tégula
-  tierra

FECHA
JULIO 2014

Nº PROYECTO
56/2014

EQUIPO
Dirección: M^a AUXILIADORA LOBO TORRES
Técnica: ANA PAJUELO PANDO
Planimetrías: JUAN CARLOS MEJIAS GARCIA

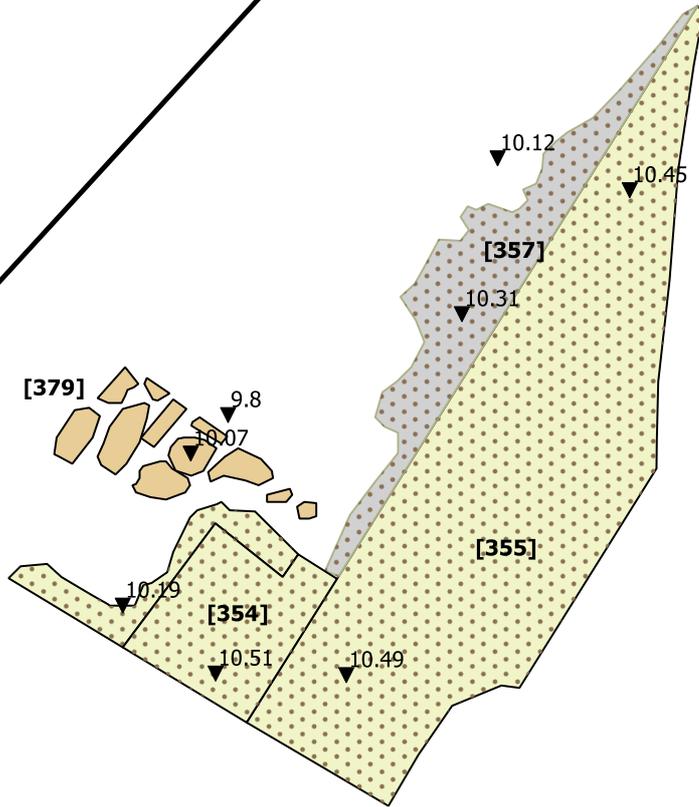
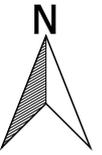
TÍTULO DEL PROYECTO
Intervención Arqueológica Preventiva
c/ ÁNGELES nº 7 (Sevilla)



ESCALA 1:30
0.25 0 0.25 0.5 0.75 1 1.25 1.5 m


PLANO
SONDEO II. SECTOR 1
FASE ROMANA I

Nº LÁMINA
11 de 14

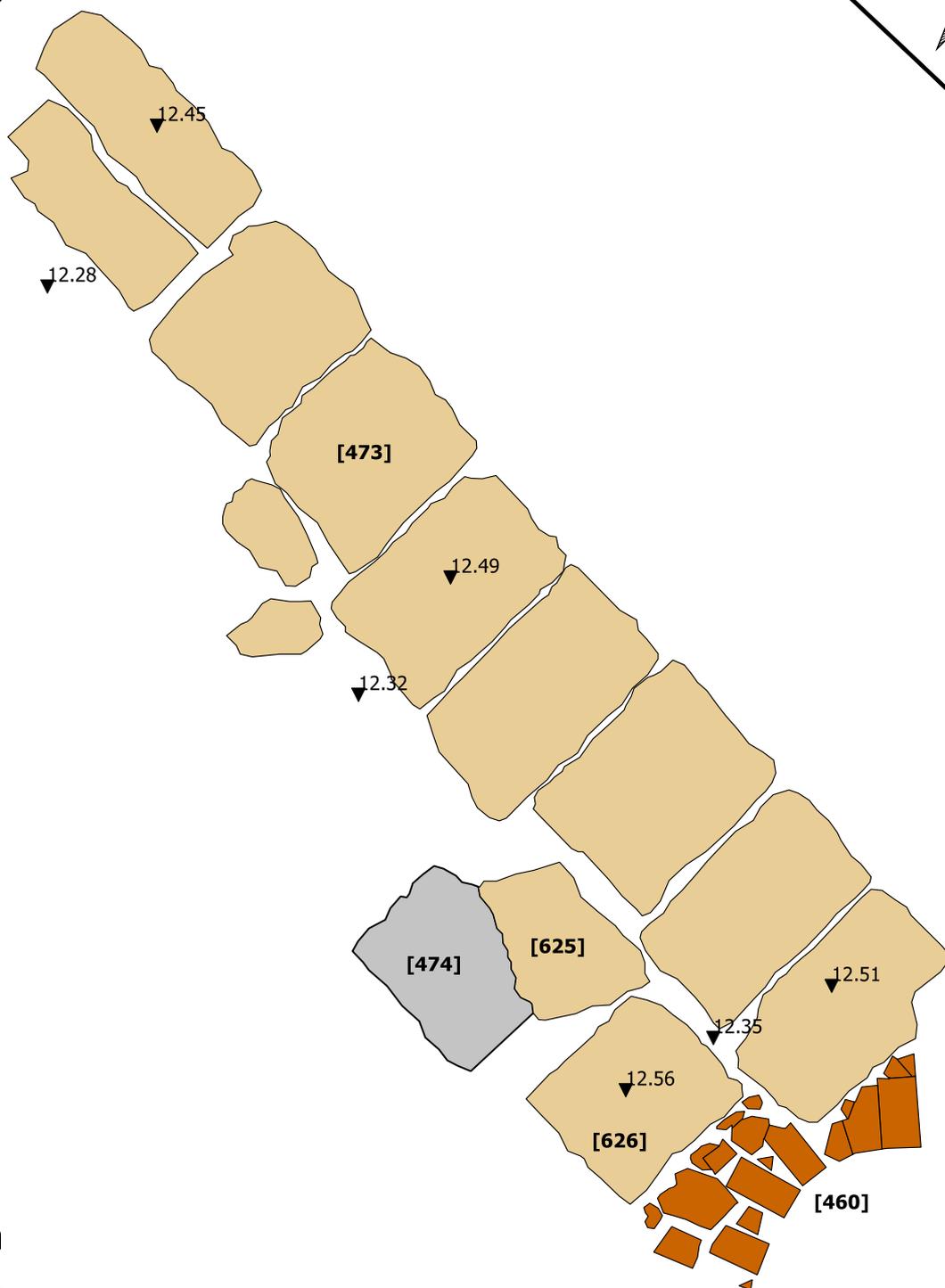
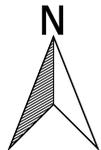


Leyenda

-  piedra
-  argamasa
-  guijarros

FECHA JULIO 2014	EQUIPO Dirección: M ^a AUXILIADORA LOBO TORRES Técnica: ANA PAJUELO PANDO Planimetrías: JUAN CARLOS MEJIAS GARCIA	TÍTULO DEL PROYECTO Intervención Arqueológica Preventiva c/ ÁNGELES nº 7 (Sevilla)
---------------------	--	--

	ESCALA 1:20	PLANO	Nº LÁMINA
	0.25 0 0.25 0.5 0.75 1 m 	SONDEO II. SECTOR 1 FASE ROMANA II	12 de 14



Leyenda

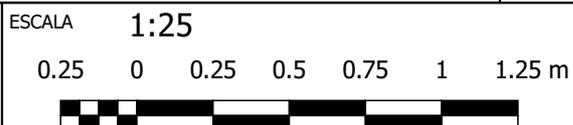
-  ladrillo
-  piedra
-  hormigón

FECHA
JULIO 2014

Nº PROYECTO
56/2014

EQUIPO
Dirección: M^a AUXILIADORA LOBO TORRES
Técnica: ANA PAJUELO PANDO
Planimetrías: JUAN CARLOS MEJIAS GARCIA

TÍTULO DEL PROYECTO
Intervención Arqueológica Preventiva
c/ ÁNGELES nº 7 (Sevilla)



PLANO
FASE VIGILANCIA ARQUEOLÓGICA
MURO DE SILLARES ALMORÁVIDE

Nº LÁMINA
16 de 16